

ENTREVISTA A SUSANA JOSÉ

.....

HUGO LÓPEZ

La Dra. Susana José, nacida en San José de Feliciano, Entre Ríos, realizó su carrera de grado en el Instituto Nacional de Enseñanza Superior de Paraná, hoy dependiente de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, alcanzando el título de Profesora en Ciencias Naturales. Posteriormente, realiza sus postgrados en la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y Universidad Nacional de La Plata UNLP) obteniendo los títulos de *Magister en Ecología Acuática Continental* y *Doctora en Ciencias Naturales*, respectivamente.

Sus áreas de investigación son la *Ecología del Zooplancton de Aguas Continentales* y la *Taxonomía y biogeografía de Rotíferos (Monogononta)*.

Inició su carrera profesional como becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), prosiguiendo luego su actividad en calidad de investigadora de la institución mencionada.

Desarrolló su actividad docente en la Cátedra de Limnología, correspondiente a la Licenciatura en Saneamiento Ambiental, de la Escuela de Sanidad de la Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas de la UNL, en primer lugar, como Profesora interina y, posteriormente, ocupando el cargo de Profesor Titular Ordinario.

Ha dictado numerosos cursos de postgrado en universidades nacionales y del exterior y ha tenido una constante formación de recursos humanos, dirigiendo pasantías, becas e investigadores.

Se ha desempeñado en tareas académicas y de gestión dentro de la UNL, como subdirectora y directora del Instituto Nacional de Limnología (INALI-CONICET), así como la vicepresidencia de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral.

Ha publicado más de 70 trabajos en revistas nacionales e internacionales, como así también capítulos de libros.

A lo largo de su carrera ha recibido diferentes distinciones entre las que se encuentra el Premio Raúl A. Ringuelet de la Asociación Argentina de Limnología (AAL) y diplomas honoríficos de entidades nacionales y universidades del exterior.

-¿Cuál es su color preferido?

Me gustan los colores luminosos, amarillos, naranjas.

-¿Y su animal preferido?

Los rotíferos sin dudarlos, aunque amo los perros.

-¿Qué entretenimientos o pasatiempos son sus preferidos?

Muchos; leer, escuchar música, una buena película, tejer y, en esta etapa de mi vida, jugar o cocinar (que es lo mismo) con nuestros nietos.

-¿Qué tipo de cinematografía elige?

Me gusta el cine europeo, en sus distintos géneros, siempre que nos deje buenos guiones, actores, fotografías, algo para pensar y discutir con amigos.

-¿Cuál es la música que la/o identifica?

Mis gustos son amplios; folclore nacional y latinoamericano, Piazzolla, la música orquestal o llamada culta. Ya grande tuve la fortuna de descubrir la ópera gracias a ciclos de buenos divulgadores y disfruto mucho de compositores principalmente italianos como Verdi, Rossini, Puccini, entre otros y de intérpretes como el L. Pavarotti, M. Callas o A. Netrebko. La música es un gusto y un placer que compartimos en familia, nuestros tres hijos estudiaron música en la niñez y adolescencia y uno de ellos se dedica profesionalmente. Ahora se suman los nietos con alguna flauta o teclado.

-Respecto a la literatura no profesional ¿Cuál es su elección?

Novelas, autobiografías, diarios de viajes, me encantan las novelas históricas bien documentadas que muestran la cotidianidad de una época y un entorno que no conocí o de culturas muy alejadas de nosotros.

-¿Cuáles son los tres libros que más le impactaron?

Muchos me han impactado en determinados momentos de mi vida, es difícil elegir. Tal vez, Sobre héroes y tumbas, La ciudad y los perros, La mujer justa, y muchos otros más, donde caben libros de Georges Perec, Almudena Grande, Tomas E. Martínez, etc.

-¿Un escritor favorito?

Disfruto de muchos, y los primeros puestos a veces han ido cambiando con el tiempo, hoy Sandor Marais es especial para mí.

-¿Hay libros que volvería a leer?

No siempre me ha resultado, solo volví a leer con entusiasmo Cien años de Soledad, pero uno cambia sus percepciones, sus enfoques, las experiencias estéticas, etc. Quise volver a leer a Simone de Beauvoir y no me llegó tanto como la primera vez, siendo muy joven.

-¿Cuál es el personaje de ficción que más le gusta?

Los personajes del realismo mágico siempre me resultaron muy atractivos, Aureliano Buendía, o la Clara de Isabel Allende, por ejemplo. Pensándolo un poco más, la Sra. Michel de La elegancia del Erizo, otro tipo, nada que ver con los primeros, pero realmente encantadora.

-Si pudiera viajar al pasado y elegir un período histórico para vivir ¿cuál sería?

Me encantaría “visitar” el pasado, la Florencia del Renacimiento por ejemplo, o la época del florecimiento cultural de los árabes en España, pero no a quedarme a vivir.

-¿Cuál es el evento más memorable de su niñez?

Tuve una niñez de pueblo, con muchos juegos al aire libre, mucha plaza, hay flashes más intensos, mas luminosos que otros; la primera bicicleta, alguna que otra mañana de Reyes, el nacimiento de mi hermana menor, porque ya tenía conciencia de lo que eso significaba.

-¿Cuáles fueron los momentos más conmovedores?

El nacimiento de nuestros hijos, y en estos últimos años, el de nuestros cuatro nietos.

-¿Cómo decidió volcarse a la investigación?

Creo que justamente esa infancia de pueblo, con mucha vida al aire libre, en contacto con la naturaleza, tuvo que ver con mi elección de las ciencias naturales y luego el descubrir que hay detrás de lo que veo. Mi papá amaba pescar, y como no tenía hijos varones me llevaba a mí, la mayor de cuatro mujeres, así que desde muy chica compartí esas horas de largos silencios mirando el agua y escuchando el sonido de los animales, el viento, los aromas, en un lugar muy agreste. Por otro lado, mi abuelo de origen sirio, tuvo una enorme huerta para uso familiar, me fascinaba ver el efecto del paso de las estaciones del año en las plantas, como me explicaba que había plantas que necesitaban mucho riego y otras no, en un momento pensé en dedicarme a la botánica.

-¿Quién formó su carrera inicial y especialmente su actitud para la ciencia, o quién y/ o quiénes afectaron más su vida y su trabajo?

De la época de estudiante, recuerdo muy especialmente al Ing. Jozami, que nos daba botánica; un profesor muy polifacético, muy estudioso, que despertaba permanentemente la curiosidad por el saber más. Luego, ya en mi vida de becaria, recuerdo especialmente al Dr. Ringuelet, a quien admiraba por sus conocimientos, muchos de sus enfoques e ideas siguen siendo actuales. Walter Koste, fue para mí “el rotíferólogo”, muy generoso, de quien aprendí mucho. Conservo una voluminosa carpeta con sus cartas, en esos años era la forma de interactuar. Admiré y admiro a mi esposo y compañero en esta aventura de la investigación, por su minuciosidad en las observaciones, su tenacidad en el estudio y por haber recorrido juntos este camino de la vocación.

-¿Quién o quiénes fueron sus modelos a seguir en lo personal?

San Francisco de Asís y M. Ghandi, son para mí, los modelos del respeto al prójimo y a la naturaleza, el valor de la paz, la tolerancia, el escuchar al otro.

-¿A quien admira en lo profesional?

Como rotíferólogo actual, a Hendrick Segers, su contribución a la taxonomía de los rotíferos ha sido muy grande, y no vino a traer paz, sino a discutir todo, eso permitió crecer mucho en los enfoques, en los criterios. Como ecólogo, tengo una profunda admiración por Ramón Margalef y sus ideas volcadas en trabajos muy valiosos que siempre hay que releer.

-Si pudiera visitar a tres científicos de todos los tiempos ¿Á quiénes iría a ver?

Darwin, que sin duda es el más admirado entre los biólogos, no creo ser muy original, Hutchinson, una suerte de Forel moderno, sus ideas dieron un fuerte impulso a la limnología actual y son las bases sólidas de mucho de lo que vino después. A Marie Curie, por su doble condición de científica y mujer, he leído bastante de ella y su desafío fue grande, le tocó estar en un contexto académico, social y de época no fácil para las mujeres.

-¿Hubo momentos difíciles en su carrera? Y ¿Qué hechos provocaron tales dificultades?

Sí, particularmente cuando aún con dos niños pequeños, nuestra tercera hija tuvo problemas de salud, a los pocos meses de nacer, y requirió muchos cuidados. Paralelamente estaba presentando mis formularios para el ingreso a carrera, el Dr. Ringuelet nos había advertido de que la situación era difícil para quienes solo tuvieran el grado de profesor; me encontré entonces en que debía trabajar mucho, ser muy perseverante y continuar con mi formación académica, todo en un contexto familiar y emocional, que se tornaba complicado. Dudé un poco sobre si podría continuar.

-¿Publicó algún trabajo de su coautoría que refleje más que una relación laboral?

Creo que todos los trabajos en coautoría se sustentan también en relaciones que trascienden un poco lo laboral, unas más o tras menos, tenemos que estar a gusto con las personas con quienes formamos un equipo de trabajo, el diálogo e intercambio de opiniones es mucho mejor.

- Publicó numerosos trabajos científicos ¿Cuál de ellos son sus favoritos?

Uno va cambiando sus percepciones a medida que vive, uno de los últimos trabajos de estos años es una revisión del zooplancton fluvial, que hicimos con el Prof. Paggi; para mí ha sido importante, es el resultado del desarrollo de ideas y trabajos a lo largo de toda mi carrera, de discusiones productivas, sin ellos no hubiera sido posible, así que le tengo mucho afecto. En el campo de los rotíferos, el que hicimos con Koste sobre Rotíferos de la Región Neotropical. Significó revisar, cotejar y leer muchos trabajos, en un mundo de papeles, sin internet, donde la búsqueda era lenta y detectivesca, las publicaciones se pedían por carta a los autores o a las bibliotecas. En ese momento no había una puesta al día de cuántas y cuáles especies habían sido encontradas en la región Neotropical. Sirvió de base para posteriores actualizaciones.

- Presumo que las publicaciones que menciona contribuyeron significativamente al conocimiento humano, ¿Podría explicar en qué forma?

Espero que los trabajos de zooplancton fluvial o los de rotíferos de nuestro país, puedan servir en algo para conocer, dentro de un contexto más amplio, el funcionamiento de los ríos, en el primero de los casos. Y, lo otro, contribuir al conocimiento de la diversidad biológica de los ambientes, que a mediano y largo plazo, son herramientas para una mejor gestión ambiental y para evaluar los cambios. Quisiera pensar que mis trabajos de taxonomía estimularán a algunas personas; me preocupa y mucho el futuro de la taxonomía, parece haber pasado de moda, dejado de lado en las agendas nacionales e internacionales de investigación, sin embargo, es la base de la credibilidad de los estudios ecológicos. Me gusta y valoro el complemento de la biología molecular, pero no veo que sea la única herramienta, llegaríamos a un mundo donde para saber el nombre y apellido de un animal deberíamos hacerle antes un análisis de ADN.

- ¿Alguna vez soñó acerca de publicar algo muy leído, un libro popular, y si así fue, que hizo al respecto?

No

- Describa los mejores momentos a nivel profesional.

Cada momento tuvo lo suyo, los primeros muestreos en el río Paraná, la indagación de métodos de muestreo apropiados, el análisis de material de otros lugares, particularmente disfruté de analizar las muestras de la Antártida, tan lejana entonces para nuestras posibilidades, encontrarme allí, con una especie nueva. En general, durante muchos años en nuestro país, los investigadores fuimos bastante solitarios en nuestro trabajo. De hecho, en más de la mitad de mis publicaciones soy única autora, así que fue un desafío muy grande para mí cuando comenzó esa etapa del trabajo en equipo, aprendí mucho.

- ¿Y a nivel personal?

Sin duda lo relacionado con la familia; el encuentro con quien sería mi compañero, ver crecer a los hijos, la elección y la continuidad de sus carreras, me da mucha alegría ver que los tres tienen firmes sus vocaciones, y trabajan día a día para ser mejores en lo que eligieron, y bueno ahora, ver crecer a los nietos.

-¿Cuál fue la mejor etapa de su vida?

Todas las etapas de la vida tienen su encanto, me siento afortunada con lo que he vivido y vivo.

-¿Dónde no querría vivir?

En ciudades muy grandes, ruidosas.

-¿Qué es un buen fin de semana?

El de los encuentros, conmigo misma, con mi esposo, con la familia o los amigos.

-¿Qué acontecimiento fue el que la gratificó más?

Los relacionados a los momentos que mencioné antes.

-¿Y el momento más feliz y el más triste?

Felices, los que ya mencioné, triste la partida de los padres.

-¿Qué suceso marcó su vida?

No hay UN suceso, hubo toda una serie de pequeños sucesos, casi inadvertidos algunos, pero que entre unos y otros fueron tejiendo la trama de mi vida.

-¿Qué no volvería a hacer?

Seguramente me equivoqué muchas veces, nos guste o no, es parte de nuestra naturaleza imperfecta, pero como soy de hacer análisis de las situaciones, traté en la medida de lo posible reparar lo que se podía o evitar cometerlas nuevamente.

-¿Qué asignatura pendiente o sueño sin realizar tiene?

Siguen pendientes muchos viajes.

-¿Qué lugar de los que visitó le gustó más?

Fueron varios, aunque como ciudades elegiría Praga y como lugar las grutas de Postunia en Eslovenia, el bellissimo e impactante trabajo de la naturaleza a través de millones de años.

-¿Qué lugares le quedarían por conocer?

Muchos sin duda, muchos.

-¿Del paso del tiempo que le preocupa?

Perder la curiosidad

-¿Qué profesión hubieras elegido si no hubieras sido bióloga?

Tal vez psicóloga, siempre me he sentido muy atraída por los misterios de la mente humana. Pero nunca me planteé seriamente otras profesiones. Lo mío con las ciencias naturales fue amor a primera vista.

-¿Qué palabra le gusta más?

Tolerancia, libertad, empatía

-¿Qué palabra le gusta menos?

Injusticia social, intolerancia.

-¿Qué le motiva?

Vivir

-¿Qué le deprime?

Las injusticias, la falta de oportunidades para mucha gente, la violencia.

-¿Qué sonido le gusta más?

La risa de los niños, el sonido del viento y de la lluvia.

-¿Qué sonido le disgusta más?

Los ruidos intensos, mucho tráfico, mucha gente hablando al mismo tiempo.

- Si pudiera revivir algún momento de su vida.... ¿Cuál sería?

No me atrae el ejercicio de imaginarlo, la esencia de la vida es fluir.

-¿Cómo le gustaría que lo recuerden?

Como alguien que trató de honrar la vida, con una vocación, con el trabajo de cada día y la construcción de los afectos.